

La gota de agua



CARNAVAL

SGCB2021

Pídase en todas partes

SERPENTINAS THOMAS

LAS MEJORES DEL MUNDO

Una peseta el paquete de 25 serpentinas.

CADA SERPENTINA TIENE 40 METROS

Exijan sobre cada paquete la marca THOMAS

Madrid 25 de Febrero de 1900.



¡Claro que hoy lo que pegaba aquí era una crónica de Carnaval! Pero hoy precisamente traerá *El Liberal* la que haya obtenido en su certamen el premio de 250 pesetas; y después de leída una crónica de tal valor, ¡a cualquiera le quedan ganas de leer crónicas baratas! (1)

Más vale que nos dediquemos á la gente pequeña de la literatura; así como así, todos son máscaras. Unos disfrazan sus personas. Otros disfrazan el castellano.

—
Fray Candil, autor de *Fiebres*, empieza un artículo en *Madrid Cómico* (semanario que, al decir de *El Liberal*, cultiva con preferencia la buena literatura) de la manera siguiente:

«Bien acaba el año y... el siglo.»

¡Hermano, por las once mil vírgenes! Ese tema huele ya á puchero de enfermo. Hablar de cómo acaba el año á fines de Febrero, es de una inaguantable vetustez.

Fray Candil, autor febril,
á nadie causa deleite;

(1) A punto de entrar en máquina este número, leemos que *El Liberal* ha declarado desierto su concurso de Crónicas.—(N. de la R.)

WALTHAM

RELOJ PRECISIÓN

ELEGANCIA ●

● INTERCAMBIABILIDAD

9.000.000 vendidos.

VENTA AL CONTADO Y Á PLAZOS

Rodríguez Salgado

Corredera Baja, 21, relojería.

CONTIGUO AL TEATRO LARA

~~~~~  
**Teléfono 121.**  
~~~~~

TALLER DE COMPOSTURAS

CON GARANTÍA VERDAD

¡y es porque le falta aceite,
mucho aceite, á ese *Candil!*
O fósforo. ¡Combustible por combustible!..

Sigue el *Fray*:

«Hoy las ciencias adelantan
que es una barbaridad,
como cantan en *El año pasado por agua.*»

Hermano, más memoria al traer á cuento esas eruditísimas citas; donde cantan eso es, si usted no se ofende, en *La verberna de la Paloma*.

Las ciencias adelantan mucho; pero usted anda algo atrasado de noticias.

(Versito al canto):

¡Oh, señor Bobadilla,
—y perdóneme usted lo mal que trovo—,
entiendo yo que su apellido es grilla;
pues sé que le estaría á maravilla
llamarse en vez de Bobadilla, bobo.

¡Pero usted, Sr. Loma, no es director de *Madrid Cómico*?
¿Pues por qué no corrige los *lapsus* y las faltas de ortografía de sus redactores? ¿Que usted no es autoridad para eso? ¡Pues deje la dirección! Ahora me explico por qué se firma usted *Don Modesto*.

Usted tiene la modestia de no firmar.

Usted tiene la modestia de no saber corregir pruebas.

Usted tiene la modestia de no enmendar la plana á los colaboradores que se equivocan.

Y usted, por último, tiene la modestia de no saber dirigir periódicos, ni escribir, ni hacer justicia al que de verdad vale.

De todo lo cual deduzco yo que no debiera usted firmarse
Don Modesto.

Sino *Don Modestísimo.*

¡Ay, amigo Novejarque! ¡Qué apellido el del Sr. Loma para
una charada! Se lo propongo á usted.

Charada que puede muy bien decir:

Dirigiendo el *Madrid Cómico*
el señor *Primera dos*,
prueba *prima dos-primera*
que es TODO como escritor.

Como premio puede ofrecer el Sr. Novejarque al que lo
acierte un *D. Pepito Loma*, de porcelana, en la seguridad de
que no hay quien se atreva á descifrarla.

Por no correr el riesgo de ganar el premio.

Dice un cronista carnestolendano:

«Una mujer pierde la vergüenza tan pronto como cubre su
rostro con un antifaz.»

Bien, señor. Pero... ¿y si la mujer no tiene vergüenza?

FELIPE A. DE LA CÁMARA.

CARNIVAL

Ya llegó Carnaval... De sus laureles
el mágico verdor ¡cuán poco dura!
Con él viene del brazo la Locura
con su traje de raso y cascabeles.

Su fresca boca rebosando mieles,
sus negros ojos do el placer fulgura,
brindan amor de sin igual dulzura,
dejando al alma con sabor de hieles.

Mas ya que á la alegría nos provoca,
vamos á élla á gozar, necios y sabios,

y el alma quede en el placer dormida.
 Oculte el antifaz nuestra ansia loca,
 y pasemos, sin quejas en los labios,
 el Carnaval eterno de la vida.

JUAN REDONDO Y MENDUÑA

CARNAVALESCA

(DIÁLOGO)

- ¿A cuál de estas mascaritas
 la debo yo querer más?
 —A la que á ti más te guste.
 —Y de las dos, ¿cuál será?
 —La que de tu brazo izquierdo
 camina y ríe jovial,
 y va vestida de blanco,
 y lleva verde antifaz,
 aunque te parezca hermosa,
 es horrible en realidad.
 ¡Es... la Vida!
 —¿Horrible, dices?
 —Sí. ¿Por qué lo has de ex-
 [trañar?
 ¡Espantosa! ¿No te he dicho
 el color de su antifaz?
 Verde... Esperanza... y escu-
 [cha
 esta terrible verdad:
 Si la cubre la Esperanza,
 la Vida es bella, ideal,
 mas si no...
 —¿Y la mascarita
 que de mi otro brazo va
- y es su traje negro, negro,
 y más negro su antifaz?...
 —Es la Muerte.
 —Y ¿es hermosa?
 —¿Quién sabe? Tal vez. Quizá.
 —¡Vida y Muerte! Y yo entre
 [ambas...
 —¡Entre ambas!... Es ley fatal,
 que entre la vida y la muerte
 camina la Humanidad...
 —Bueno; pero dime... dime,
 ¿á cuál de ellas querré más?
 ¡Las dos me buscan!
 —La Vida
 con su amor te brindará,
 y te hará caricias, mimos;
 pero al fin te ha de olvidar.
 —¿Y la Muerte?
 —¡Ah! La Muerte,
 esa no te olvidará...

 —A mi mascarita negra
 la debo yo querer más.
 PEDRO SABAU.



—...¿Y por su casa de usted
no tiene nadie el trancazo?

—Sí, señor, sí; mi marido,
que por vestirse de diablo

y marcharse á la Zarzuela
con la esposa de don Marcos,
cuando don Marcos lo supo
le atizó dos estacazos.

SERPENTINA

Es una broma muy fina,
de un efecto encantador
y tiende lazos de amor
la elegante serpentina.
Si se enreda en los balcones
en un momento no más,
también le basta un zizás
para enredar corazones.
Inesperada y graciosa

de golpe suave y ligero,
la que entre todas prefiero
es la de color de rosa.
Vive Blasa junto á casa,
Blasa, que es un gran bocado
y un joven bien empleado
habita enfrente de Blasa:
desde balcón á balcón
las serpentinas se tienden

y ellos solitos comprenden
 su sencilla distracción.
 El sonríe, ella suspira,
 gozan si suben, si caen,
 y los pobres se distraen
 en estar tira que tira.
 Me deleita en torno mío
 ver un ramaje tan bello
 y ver que se aumenta aquello
 y se va formando un lío.
 Mi primita Estefanía,
 á partir de San Antón,
 convierte su habitación
 en una papelería,
 dando formas hechiceras
 á las serpentinas que hace,
 pues á ella le satisface
 manejar bien las tijeras.
 Y luego dice:—Mamá,
 ya verás como el domingo
 yo soy la que *pone el mingo*
 en la calle de Alcalá.
 Si los pollos son patosos
 y en sus bromas muy pesados,
 yo dejaré empapelados
 á esos cínicos gomosos.
 Porque llevo un rollo atroz,

conque en pago á sus deslices.
 he de aplastar las narices
 a algún pollo del Veloz.
 Los muy tontos se proponen
 darnos constante camelo,
 y tomándonos *el pelo*,
el pelo nos descomponen.
 ¡Yo responderé á esos tunos
 que con sus mañas ladinas
 nos sueltan las serpentinas!
 ¡Y qué largas las de algunos!
 No falta un chico formal
 que la lleva preparada
 y en ella envuelve á su amada
 con yugo matrimonial.
 Si mis tormentos crueles
 aplacase un hombre así,
 tú verías como allí
 se acababan mis papeles.
 Y sin romper ni tirar
 la serpentina del *timo*,
 la guardaría con mimo
 para después afirmar:
 que es una broma muy fina,
 de un efecto encantador
 y tiende lazos de amor
 la elegante serpentina.

RICARDO TABOADA STEGER.

EN CARNAVAL

(EPIGRAMA)

En vestirse se empeñaba
 de demonio un tal Crisanto,
 siendo ya su antojo tanto,
 que á su novia mareaba.
 Mas con cariños muy tiernos
 pudo la chica vencer,

y el traje que mandó hacer
 se lo llevaron sin cuernos;
 y ella que la falta vió
 de un detalle tan preciso,
 dijo con tono sumiso:
 luego te los pondré yo.
 ANTONIO T. Y DEL OJO.

COPLAS DE CARNAVAL (1)

En el cuerpo seda y gasas,
en la cara el antifaz,
y en el alma... ¡sabe Dios
lo que en el alma traerás!



Con *confetti* y *serpentina*s
la gente ahora se divierte,
que á la Humanidad en todo
le entusiasman los *papeles*.

Mascarita, mascarita,
que aquí bailas sin cesar,
piensa en la *danza macabra*
que un día, al fin, bailarás.

Te voy á dar un consejo:
desconfía de los hombres,
porque todos traen al baile
malísimas intenciones.

Yo quisiera ser la almohada
en que apoyas la cabeza,
para saber tu sentir
cuando consultes con ella.

En estos bailes de máscaras,
¿quién es capaz de contar
las tontunas que se dicen
y el dinero que se va?

Una manita enguantada
una carita encubierta
y una cabeza... vacía,
¡de eso hay mucho en estas
[fiestas]

Mascarita, la que vas
disfrazada de gitana,

(1) Escritas para los *Carnets* con que serán obsequiadas las señoras que asistan al baile de máscaras del *Círculo de Bellas Artes*.

venga la *buenaventura*,
que yo la tengo muy mala.

—
Con la cara descubierta
todo el año mentirás. .
¡y hoy antifaz te pusiste
para decir la verdad!

—
La de figura incitante,
la de escultural presencia,
puede ser un esperpento
al quitarse la careta.

—
Si San Antonio fué santo
fué porque no vió brillar
unas pupilas de fuego
detrás de un negro antifaz

—
Niña, si afanosa buscas
aquél amor que soñaste,
vete á tu casa, porque ese
no le hallarás en el baile.

—
Lo: hombres de las mujeres
jamás podemos fiarnos,
pues con careta y sin ella
siempre saben embromarnos.

—
A través de tu antifaz
se ven brillar dos luceros,
y yo no quiero mirarlos
por temor de quedar ciego.

—
Sobre tu rostro hechicero
el negro antifaz descansa...
¡Quién se volviera antifaz
para tener tal almohada!



En dos cosas se parecen
estos bailes al infierno:
en que hay mucho condenado
y en que el diablo anda por
[medio.

JAVIER LUCEÑO.

TE CONOZCO

Te conozco, sí; no protestes, que es inútil, te conozco. Me engañaron por un momento tus ojos pardos, tu frente serena, tus mejillas transparentes, tu boca de virgen, tu falsa expresión de inocencia; pero por fortuna te arranqué con tiempo la careta y te conozco, sí, te conozco y sé lo que quieres, lo que vales, lo que se puede esperar de ti.

¡Ah! Estuvé á punto de creerte. Por un momento te juzgué inocente, pura, cándida; pero cayó á tiempo la careta y sé lo que eres: hipócrita, falsa, perjura, sin corazón, dispuesta á todo lo malo, incapaz de un sentimiento noble, puro, digno; eres, eres... tú, y no cabe decir más.

Acaso atribuyas mis palabras á despecho; ¿de qué? Si he sido yo quien he roto la cadena, quien conociendo que detrás de tu afabilidad se oculta la crueldad de la fiera que acecha su víctima, te he lanzado de mi corazón, he cruzado tu rostro de mármol con el látigo del desprecio y de la ira...

¡Ah! ¡ah! Es cosa de risa. ¡Cándida virgen. Purísima doncella! ¡Castísima vestal! ¿Eras tú la que me recriminabas por inconstante, la que me tachabas de voluble, la que me acusabas por infiel? Ardid, ardid, para saciar tus apetitos, tus deseos, tus vilezas.

Sigue, sigue, si yo me divierto, si yo me río, al verte volar, volar, al rededor de la luz que ha de quemar tus alas de mariposa, negra, fúnebre, venenosa, siniestra.

¡Ah! ¡ah! Cómo me divierte contemplar ahora tu carita de virgen inocente, detrás de la cual relampaguea la impudicia, el deseo, la infamia, y ver cómo algún infeliz da vueltas, da vueltas, sin saber que alguna noche has salido á la calle *la...* con *otro...*

Te conozco, sí, te conozco; no protestes, es inútil. Por fortuna te he arrancado á tiempo la careta y pago tu amor con lo que mereces: con el desprecio.

JOSÉ RWÍZ-CONEJO.

CARAS Y CARETAS

Con cuatro ó cinco varas
de percalina,
la mitad color verde,
la mitad rosa,
se ha disfrazado este año
la Carolina,
que es una chica joven
y muy graciosa.

Y con un rico traje
de terciopelo,
también se ha disfrazado
doña Matea;
una vieja que tiene
postizo el pelo,
y que es, *sin alabarla*,
bastante fea.

Se hallaban en un baile
donde yo estaba.
Las dos tenían puestos
los antifaces;
y como con la joven
nadie bailaba,
la vieja le decía:

—«Pero ¿qué haces?...»

Y yo, que siempre he sido,
con las mujeres,
bastante compasivo
fino y atento,
la dije: —«Mascarita,
si es que tú quieres,
bailaremos la polka.»

Y ella, al momento,

dejó que la estrechase
por la cintura,
que oprimiese su mano,
pequeña y fina;
y con formas correctas
y compostura,
bailé con la del traje
de percalina.

Pero como la otra
me entusiasmaba,
pues todo mi delirio,
todo mi anhelo,
lo cifré en ver si al cabo,
poder lograba
bailar con la del traje
de terciopelo.

Por fin, á la otra tanda
bailé con ella;
pero, ¡válgame Cristo,
qué desencanto
sufrí al verle la cara!
¡Qué cara aquella
Aquella era una cara
que daba espanto.

Luego seguí bailando
con Carolina;
y al ver aquellos ojos,
color de cielo,
noté que en ocasiones,
la percalina,
da mejor resultado
que el terciopelo.

DEUSEDIT.

COQUETA

Agradecidos al favor que el público nos dispensa, justo es responder á él mejorando, como ya venimos haciéndolo, nuestra publicación.

Desde el primer domingo de Marzo comenzaremos á publicar una *novela* titulada *Coqueta*, original de nuestro director D. Ricardo Taboada Steger, llevando cada número *cuatro páginas* de folletín.

Por este aumento de original sólo se elevará la suscripción al precio de 0,40 en *Madrid* y 0,50 en *provincias*.

El número suelto se venderá al precio de 0,10 en *toda España*.

LA GOTA DE AGUA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Redacción y Administración:

Monteleón, 40, primero derecha.

CONCURSO
DE ACREEDORES...
Á TRES PREMIOS

QUE SON:

1.º Dos preciosas acuarelas, debidas á uno de nuestros más reputados pintores; inserción de la caricatura del premiado en LA GOTA DE AGUA, y un año de suscripción gratuita á este periódico.

2.º Publicación de la caricatura y un año de suscripción gratis.

3.º Un año de suscripción... sin pagar.

Por ser todo el original de nuestro número de hoy á propósito para el día, queda aplazada la solución del certamen hasta el tercer domingo del mes de Marzo, en cuyo número se publicará la caricatura del agraciado con el primer premio y la décima por la cual lo ha obtenido.

Con la fecha de hoy termina la admisión de décimas para el concurso.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Y

CAMISERIA

DE

POLICARPO RUIZ

15, Jacometrezo, 15

(FRENTE A LA BOTIGA)

Esta casa, por su antigüedad y seriedad en los negocios, conviene ser visitada por todo el mundo; sus artículos son de necesidad y utilidad á todas la familias; los grandes surtidos en tejidos y géneros de punto y sus precios siempre económicos, son bien conocidos del numeroso público que la favorece con sus compras.

PARA CARNAVAL

Satén seda, clase extra, todos los colores que se fabrican, á *50 céntimos*; terciopelo á *1,50*.

Ventas al contado.